

LA MISTICA
PALOMA, 3

SERMON FUNEBRE

QUE EN LAS HONRAS QUE HIZO LA UNI-
VERSIDAD DE SALAMANCA A DON

GREGORIO ORTIZ

GALLARDO, PAZ Y CORNEJO,

DOCTOR GRADUADO EN LA FACULTAD
DE CANONES

D I X O

EL RR. P. M. Fr. FRANCISCO SOTELO, MONGE
Cisterciense, Doctor Theologo, y Cathedratico que fue
de Philosophia de la misma Universidad; y
Abad de su Colegio de
S. Bernardo.

SACALE A LUZ BERNARDO ORTIZ GALLARDO
PADRE DEL DIFUNTO, Y LE DEDICA

AL MAS PRECIOSO TRONO DE LA MAGESTAD
de Dios, à la mas bella Aurora, la mas pura Paloma, à la
Estrella de el Mar, à Maria Santissima fugitiva à Egypto,
retratada en su Imagen de el DESTIERRO, venerada
en el Colegio de S. Bernardo.

En Salamanca: EN LA IMPRENTA DE LA S. CRUZ.



for
lo a
fuf
à v
mo
Oc
da
Dic
ofr
mo
Ma
mil
len
fus
la d
Ca
nora
efpe
en v
glor
viro
piac

SEÑORA.



LEGA, Reyna Soberana de los Cielos , à arrojarle à vuestros Pies un humilde Esclavo vuestro , y entre las lagrimas, y la esperança, batallando el corazón, solo le queda el consuelo de poder sacrificaros sus suspiros. A quien , dulçissima Madre , debia confagrar la dura aficcion, causada de la perdida de un Hijo , que à vos, en quien contemplo

fortaleza, y ternura à un tiempo mismo, quando buelvo los ojos à lo arido, y seco de un desierto , al inmenso trabajo , al continuado susto de una fuga à Egipto, por guardar tambien el vuestro? Que à vos , quando os admiro en esse bello Retrato, puesta vuestra hermosa Imagen en el mas grave conflicto, luchando con las ondas del Oceano? Vuestro querido Hijo , nuestro dulce Maestro nos manda restituir lo que es de el Cesar al Cesar , y lo que es de Dios , à Dios. Pues llega , Señora, yà un afligido Padre à vuestras Aras à ofreceros un Hijo, que fue mas vuestro, que fuyo: no à ofrecerlo en mortal vida, si solo su retrato, si solo la memoria, que aquella sabia Madre, que le disteis, le dedicò compasiva. Vuestra ha sido su Familia, vuestro, que yo le gozasse algunos años ; pues desde la violencia de las aguas, me le diò un milagro vuestro : vuestros fueron sus estudios, vuestro su corazón hasta en el ultimo aliento , vuestra la disposicion, que el pinçel que le retrata fuesse uno de vuestra Casa, vuestro por su profesion. Repitiendo inmensas gracias, Señora, os dà lo que es vuestro, no yà solo mi dolor , sino tambien mi esperança , con que creo le teneis sobre las Estrellas , para gozar en vuestra compania de aquella dicha sin fin. Recibid, os suplico, gloriosissima Reyna, con la cortedad de el dòn, los deseos de servirlos , y adoraros ; y pues llevasteis el Hijo , no aparteis los ojos piadosos de sus Padres.

SOBERANA REYNA,

Postrado humilde à vuestras Sagradas Aras,
Vuestro mas rendido Esclavo,
Bernardo Ortiz Gallardo.

APROBACION DEL RR.P. M. FRANCISCO DE MIRANDA,
de la Compañia de Jesus, del Gremio, y Claustro de esta Universidad,
y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia.

DE orden del Sr. D. Francisco Espinosa y Trebiño, Colegial Huesped del Mayor del Arçobispo, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y su Obispado, &c. he visto el Sermon que en las Honras que la Universidad de Salamanca dedicò à la amable memoria del Doctor D. GREGORIO ORTIZ GALLARDO, PAZ Y CORNEJO predicò el RR.P. M. Fr. FRANCISCO SOTELLO, Monge Cisterciense, Doctor Theologo, y Cathedratico que fue de Filosofia de la misma Universidad, y Abad de su Colegio de San Bernardo. Y tengo el consuelo de no poder expressar mi dictamen, sin convertir la Aprobacion en Prologo, que despierte deseos de leer esta Oracion aun en el mas dominado de aquel comun hastio, con que suele mirarse este genero de obras; en las quales no espera la curiosidad encontrar ni en el sugeto, que se elogia, accion que no sea vulgar, ni en el elogio, que se le haze, pensamiento en que si se remonta algo sobre lo comun, no quede el juicio quexoso de el discurso, la cordura atropellada de el que llaman ingenio, y la verdad, aun en lo sagrado de el Pulpito, defacteditada de la exageracion.

No tiene que temer el buen gusto de el que entrare à leer este Sermon ninguno de estos defectos: le puedo anticipar la noticia de lo que el contiene, con voces de el Gran P. S. Bernardo, hablando tambien de otro grande Abad de su Sagrada Familia: *Exiit Sermo bonus in terram nostram, in bonum sine dubio bonis cooperaturus, ad quoscumque pervenerit.* Apareciò en este nuestro terreno un buen Sermon, esto es en frasse de S. Bernardo, un Sermon capaz de aprovechar à las almas, y promover la piedad: A este fin (que debe ser el unico de los Sermones) conspiran asì el sugeto como el Autor de este funebre elogio.

Se leeràn en el acciones de el Doct. D. GREGORIO ORTIZ, que alienten à los buenos, y llenen de confusion à los que juzgan que en el Mundo, en la juventud, entre los aplausos tiene disculpa la libertad, el desahogo, y el olvido de el alma: se leeràn acciones que enseñan à la juventud estudianta à estudiar con metodo, comenzando el estudio de la sabiduria por el temor de Dios, (A) de fuerte, que aun quando estè todavia la ciencia en flor, estè ya en

S. Bern.
epist. 78.
ad Abraham Sug-
gerium.

(A)
Initium
sapientie
timor Do-
mini. Psal.
110

en sazón el fruto de la honestidad, y virtud (B) se leerán, en fin, acciones, que por desusadas en el Mundo, y ocultas con exactísimo estudio por el que las executava, juzgará acaso alguno traen su origen de algun informe apasionado, y consiguientemente exagerativo. Pero aviendo yo tenido con el Doctor ORTIZ aquel comercio, que solo merece llamarse intimo, puedo assegurar, que quanto predicò de sus virtudes el Rmo. Orador es solo un indice, à pesar de su grande eloquencia, diminuto, de el concierto de alma, y bendiciones de el Cielo, que observè en este dichoso Joven.

(B)
*Floris mei
fructus bo-
noris, &
honestatis.
Eccli. 24.*

Fuera lastima, que ya que se nos murió tan en flor, se muriesen tambien sus exemplos sin fruto: Y què sabemos, si la Providencia Divina solo para que se publicassen dispuso la que miramos en Salamanca como circunstancia la mas agravante de lo sensible de su temprana muerte. Avia solo dos meses que sus Padres à esfuerzos de su amor, y generosos pensamientos le avian costeado el Grado en la Facultad de Canones: la noche del riguroso examen de la Capilla de Santa Barbara descubrió los preciosos fondos de su habilidad, à la luz de una funcion, que mereció à los Examinadores singulares elogios: pero à pocos dias cortò otra funesta noche, en que murió, las grandes esperanças que avian hecho concebir sus luzimientos en la noche de su celebrado Examen, entendiendose entre si, por hallarse de muy cerca, las dos noches, para formarnos à todos una leccion que nos entra por los ojos aquella gran ciencia, (C) que compone sus conclusiones de desengaños.

(C)
*Nox nostra
indicat
scientiam.
Psal. 18.*

Esta circunstancia de su Grado, tan inmediato à su muerte, què sè yo, buelvo à dezir, si la ordenò la Providencia Divina al provechoso fin de que se publicassen sus exemplares virtudes, entregandolas à aquel amoroso cuidado con que esta gran Universidad honra las de sus Difuntos Hijos. Ya que se nos concede vida tan corta, dezia Plinio, quede à lo menos a la posteridad algun testimonio de que hemos vivido en este Mundo, (D) esta honra, ultimo recurso de los deseos de la ambicion humana, dispuso el Señor à nuestro Difunto Joven, para perpetuar el fruto de sus exemplos. Para este fin dispuso su Magestad se encargasse este Sermon à un Orador, en quien la piedad, y la cordura governassen el ingenio, el discurso, la erudicion, y los preciosos materiales, que le ofrecieron las virtudes de el Difunto, para edificar con ellas

(D)
*Quatenus
nobis ne-
gatur diu
vivere, re-
linqua-
mus ali-
quid, quo
nos vixisse
testemur.
Plin. lib.
3. Epist.
epist. 7.
ad Can.
Ref.,*

Epii. 146
ad Bur-
chardum
Abbaté.

à los que le oyeron, y à quantos le leyeren. Los que le oyeron explicaron inmediatamente las complacencias de su buen gusto en expresiones de singular aprecio de la piedad, y destreza de el Orador: Con los que le leyeren acreditarà esta universal aprobacion el Sermon mismo: en el veràn desde el principio convettidos los Enigmas en los mas claros desengaños, en despique de lo que padecen los Pulpitos de aquellos Predicadores, que convierten los desengaños en Enigmas. Veràn en su oportunissima idea al Espiritu Santo, como alla en el Jordàn, en el disfraz de Paloma, enseñandonos las mas provechosas verdades. Veràn à un Hijo de el Melifluo Bernardo, à imitacion de su Gran Padre, como diestra Aveja, sacar jugo saludable de las flores con que ameniza sus discursos. Veràn, en fin, un Sermon animado de sagrado ardor, y zelo de las almas, y en que se trasluce bien la religiosissima piedad de el Orador: à quien podemos apropiar aquel ponderoso parabien que escribió su Melifluo Padre à otro Hijo fuyo, y Abad tambien de su Santissima Orden: *Ignitum eloquium tuum vebementèr, & ignitum illo igne quem Dominus missit in terram: legi illud, & concaluit cor meum infra me; nonne cor tuum ardens erat in te, cum ista dictabas? Bonus homo de bono thesauro tuo profert bona.* Este es mi dictamen, *salvo meliori, &c.* En este Real Colegio de la Compañia de Jesvs de Salamanca à 11. de Noviembre de 1725.

JHS.

Francisco de Miranda.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. D. Francisco de Espinosa y Trebiño, Colegial Huesped en el Mayor del Arçobispo de la Universidad de esta Ciudad, y Obispado de Salamanca por el Illmo. Sr. D. Silvestre Garcia Escalona, Obispo en ella, y su Obispado, &c. Por la presente concedemos licencia à qualquier Impressor de esta Ciudad, para que pueda imprimir el Sermon funebre que en las Honras que hizo, y celebrò la Real Universidad de esta Ciudad à D. Gregorio Ortiz Gallardo, Doctor graduado en la facultad de Canones, dixo, y predicò el RR. P. M. Fr. Francisco Sotelo, Doctor Theologo en dicha Universidad, y Abad de su Colegio de S. Bernardo, atento que por la censura, y aprobacion antecedente consta no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Salamanca, y Noviembre trece de mil setecientos y veinte y cinco.

Lic. Espinosa.

Por mandado del Señor Provisor.
Francisco Manuel Sanchez Tocino.

An-



NTIGUO estilo, Señor, fuè en los Teatros mas discretos el proponer enigmas misteriosos; así para el ejercicio de los ingenios mas áitos, como porque se juzgava, el camino mas seguro de descubrir la verdad, y conseguir el acierto. Y no fue ardid, o precissa costumbre de Filósofos, que tambien mereció de Dios la aprobacion, hablando à su Profeta: *Fili hominis propone enigma*. Raro precepto. Que proponga un enigma se le manda; y si se mira al fin de la propuesta, es para enseñar los arboles de toda aquella Region: *Et scient omnia ligna Regionis*: pues valgame Dios! para este assumpto, no estuviera mejor, que hablára claro? Si es para que se enmienden temiendo la amenaza, no es necesario el que todos lo perciban? Quien propone enigmatico, ayuda la confusion: quien desea le entiendan, la destruye; pues parece, que mandar, que se proponga por enigmas, no es tirar à declarar, sino antes à obscurecer, y no es modo de enseñar, ayudar à confundir. Pero no, no es así. Quería Dios, que supiesen, y entendiesen los arboles de Israel, los encumbrados cedros de la mistica Region, y aun en lo natural mas suben los arboles, y crecen, quanto las luzes de el Sol son mas opacas, porque es el medio mas apto de elevarse la misma propension de descubrirle.

A vosotros, pues, que sois los cedros de la mas suave Region, propondrè un enigma, no como quien desea ser Juez de las resoluciones, sino como quien busca salida à su admiracion, desahogando en el mismo proponer. Es el enigma una obscura, pero intrincada question. Varias propuso el Sabio; una de las quales es la que yo he de proponer. No es esta el averiguar, què será lo funesto de el Teatro, el clamor, la tristeza, la palidez, el horror? porque sobran los hyperboles, y encarecimientos para un motivo, que se publica doloroso. Este es, Señor, que DON GREGORIO ORTIZ GALLARDO PAZ Y CORNEJO, hijo de V. S. graduado de Doctor en la Facultad de Canones, mozo de veinte años, hombre exemplar en virtud, el dia que hizo dos meses, que V. S. le recibió en su Claustro, le llevamos en el feretro al sepulcro. Concibió V. S. nuevas esperanças, de que llegando à crecer, ilustrasse su Gremio, estendiesse su fama,

A

ele-

Ezech 17
v. 2.

v. 24.

elevasse su fortuna; y sin que apenas pudiésemos conocerle, sin que casi hviéssse hecho assiento en este sitio, se nos ha desaparecido entre las manos. Este es el suceso, veamos el enigma.

Prov. 30.
v. 15.

Septuag.

Job. 14.

Terrible dificultad, dezia el Sabio, investigar las sendas, ò caminos de el Aguila en el ayre: *Viam Aquile in Caelo*: ò segun los Setenta: *Viam Aquile volantis*, quando puestas por velas la hermo-
fura de sus plumas, surca su diafanidad. Admirable sentia la imper-
ceptible senda, que dexa una culebra, quando arrastra sobre lo du-
ro de un peñalco: *Viam colubri super terram*; el Hebreo: *Super pe-
tram*. Ni es menos escondido el veloz rumbo de una nave en el co-
raçon de el Mar: *Viam navis in medio Maris*. Dificultosos assump-
tos, pero respecto de el quarto, no son insuperables. Igual es este
de quien confiesa el Sabio, que totalmente le ignora: *Quartum pe-
nitus ignoro*? Este es, que camino toma, qual es el rumbo, que sigue
un hombre en su juventud, varon en la adolescencia: *Viam viri in
adolescencia*. Aplicado al suceso; al assumpto de un Dios, en mos-
trarnos este hombre tan de passo, que lo que fue entre nosotros,
fue tan breve, que solo puede contarse por dias, y por meses, veri-
ficandose de el, lo mismo, que allà de Job: *Breves dies hominis sunt,
numerus mensuram ejus apud te est*. Este es dificultoso enigma, este
el que será? Pues si respecto de Dios no se halla acafo, què será,
buelvo à dezir, lo que intenta Dios sepan estos cedros? *Et scient
omnia ligna Regionis*.

Dificultad, y suma encontrava el Ecclesiastico en publicar las
Honras de el grande Zorobabel: *Quomodo amplifcemus Zorobabel*?
Pues en què estava? En que Zorobabel avia sido precissamente sig-
no: *Nam ipse quasi signum*; y no aviendo sido otra cosa nuestro
Disunto Joven, mas que una seña con que Dios nos avisa: *Sig-
num*: y ciertamente seña por su mucha brevedad, nos hallamos
tambien aqui nosotros con la dificultad misma: *Quomodo*? De què
fuerte partiremos? Yo juzgo, que Dios prevista la muerte de este
Joven, y guiando su vida à nuestro exemplo, quiso que fuesse tan
breve, para que la misma novedad nos llamasse la atencion, y di-
ziendose su vida de calidad, que todos la escuchassen, nos sirviéssse à
los unos de confusion, à los otros de exemplar para ser Opositores,
y à los unos, y à los otros de cautela, y desengaño. Es el assumpto
mio, ver si puedo en algun modo descifrar el enigma: *Propone enig-
ma*: de què rumbo ha sido este: *Viam viri in adolescencia*: y confesian-
do mi ignorancia, descifrele de Isaías la eloquencia. Fue la senda
que

que tomó nuestro Difunto, la misma que Abraham quando iba victorioso; pasó en paz, sin que la fenda hiziese en sus pies lección: *Transiit in pace, semita in pedibus ejus non apparebit.*

El passar por el mar tempestuoso de este Mundo, metaphora con que habla de él mi P. S. Bernardo, à todo hombre le es preciso; pero embarcados todos en la misera nave de esta vida, los unos se anegan, quando los otros se salvan. Hazen el transito formidable los inmensos peligros, que le cercan, que explica soberranamente Casiodoro: *Mari justè comparatur mundus, quia falsitati- bus amarus est, fructibus diabolicis quatitur et iniorum tempestatibus commovetur.* Justamente se compara al mar el Mundo, à quien hazen salobre, y lleno de amargura, falsedades, mentiras, apariencias, las razones de estado, las políticas: à quien hazen terribles sugestiones de diabolicos espiritus, los acometimientos improvisos, las asechanças ocultas, y sobre todas las borrascas de nuestras pasiones, los desfavorados vientos de los vicios, de tantos malos consejos, y de perversos exemplos. Por este escabroso mar navegan todos, en el modo de passar està la diferencia.

Isai. 31.
v. 5.

Sup. Psal.
44.

Los unos al ver que fluctuan asidos de las miserias de esta vida, gustando de el peligro, dãn consigo en lo profundo: *Sic pereunt in hoc mari magno, & spaciofo* (exclama mi Bernardo) *sic pereunt miseri, dum peritura sectantes omittunt solida*: al contrario los otros, logiando bien el norte; passando à remo, y vela sin detenerse, ni calmar en este figlo, logran el passar en paz, y con tal velocidad, que aun quando es su camino en los despeñaderos mas furiosos, ni dexan huella estampada, ni les hiere los pies lo aspero, y escabroso de la fenda. Esto es lo que Isaías dize: *Transiit in pace, semita in pedibus ejus non apparebit.* Aunque reparado el texto, parece impropiedad el hablar de él el Profeta: *Semita in pedibus ejus non apparebit.* Quien se imprime en la fenda, es la huella del que pisa, el pie de el pasajero es quien se estampa, pero estamparse la fenda en el pie del que camina, no es improporcion? No es.

Scrm.
Adv.

Dexo exposiciones varias de muy doctos Varones, y me aplico à la del docto Hector Pinto: *Semita in pedibus ejus non apparebit; qui non per terram, sed per aerem ibit*: no ay que estrañar, que salga el peregrino amante de la paz con los pies sanos, porque no han de contarle en el que passa en paz los passos, como passos, hanse de admirar sus passos, como buelos; no son de aquellos que arrastran por la tierra, son aves que caminan por el ayre. Un simbolo,

In praf.

Lib.4. cap
20. n. 260

me parece , declara el modo de passar que nos dize el Profeta ; se ajusta à la exposicion , y descifrando el enigma , nos retrata la vida de el Difunto. Este es , Señor , la Paloma , à quien pintaron con un ramo de oliva , retratando sin duda aquel terrible lance , donde desnuda de Dios la espada , esgrimio aquel golpe de las aguas , con que se anegó el Mundo ; pues *pacis hoc symbolum est* , dize el docto Picinelo ; el simbolo es de la paz , y es simbolo tambien propio de un Doctor de la Iglesia , como fiente Laureto : *Columba cum pullis sunt Doctores Ecclesie cum discipulis*. Es simbolo tambien , y ciertamente propio de nuestro DON GREGORIO , quien fue sin duda argentada mistica Paloma , por lo especioso de su vida. Valiendome de este simbolo , ayudandome Maria Santissima con su intercession piadosa , empiezo , y discurro assi.

TRANSIVIT IN PACE , SEMITA IN PEDIBUS EJUS NON apparebit. Isai. 31. V. 3.



Job. 7.

Assò en paz nuestro Difunto la carrera de esta vida , pero à los primeros passos sale la dificultad. Seria por ventura este Hombre de otra massa que los otros ? O seria acaso este Hombre un Hombre sin exemplar ? Si la vida de todo hombre es una continua guerra : *Militia est vita hominis super terram* : à este solo le faltò lo que à todos les sucede ? No por cierto , no faltò. No quita el passar en paz el estrepito temeroso de la guerra , quando de esta se sigue una noble victoria. Pacíficamente , dize la Escritura , preocuparon los Hebreos la tierra de Canaan , siendo Josuè su Caudillo. Pues què ? Lo que costò tantas muertes , tan reñidas batallas , tanta efusion de sangre , se dize ocupar en paz ? Es el caso , que peleava Dios por ellos , ponía sus enemigos en fuga vergonçosa , y entonces lo que parece hazerse à fuerça de armas , no es sino entrar en possession pacifica.

In præf.

Sic pacificè (dize Alapide) Hebraei , duce Josue , occuparunt Canaan , Deo pro eis pugnante , & Cananeos præcellente , & fugante .

Verbo
volav.

Sea , pues , guerra la vida de aquel hombre , cuyo coraçon habita siempre en la tierra : *Vita hominis super terram* : pero no la de aquellos , que como aves se remontan hasta la Etherea Region. *Anima quoque sancta* (escribe el doctissimo Laureto) *ad superna*

volantes, velatilia dici possunt. Sea guerra para los hombres, que
 buscan solo tierra, pero no para aquellos, que como Palomas af-
 piran àzia los Cielos: *Columbae sunt Doctores.* De que la vida de el
 hombre es una continua guerra, infiere mi Dulçe P. S. Bernardo,
 que se ha de buscar la paz, y que esta paz ha de ser con tres dif-
 tintos sugetos: *Quia enim tentatio est vita hominis super terram, me-
 ritò homini in terra, non gloria, sed pax est querenda; pax cum Deo,
 pax cum proximo, pax in seipso.* Con que passará en paz esta carre-
 ra, quien tuviere paz con Dios: *Pax cum Deo*: quien la observa
 con el proximo: *Pax cum proximo*: quien la mantiene en si mismo:
Pax in seipso. A estos tres modos de paz, ò à estas tres pazes, cor-
 responden en la Paloma otras tres celebradas prendas suyas. A la
 paz con Dios, de ser su gozo en los gemidos: *Gemitibus gaudet*: à
 la paz con el proximo, aquel carecer de hiel: *Viscera felle carent*:
 para consigo mismo, quietud consigo, y con otros: *Et sibi, &
 aliis*, Tres discretos emblemas deducidos de los SS. PP. y que prac-
 ticò con Christiana puntualidad nuestro Pacifico, Sabio, y Difun-
 to Joven, parten de precission à mi Oracion en tres puntos. Pro-
 curaré ceñirlos.

Ser. 5. in
 fest. Om-
 nium SS.

Picinel.
 lib. 4. cap.
 20.

PUNTO PRIMERO.

PAfso en paz con su Dios nuestra Paloma, tomando el primer
 buelo hasta ser exaltada de la tierra. Quexavase Job amar-
 gamente de que Dios le huviesse puesto, y hecho de amigo
 contrario: *Quare posuisti me contrarium tibi?* Y esta quexa, que re-
 side en toda alma temerosa, la quita la paz con Dios. Que nos hi-
 zo contrarios el pecado, que nos hizo enemigos; lo muestra nuestra
 desgracia, y el mismo Dios nos lo avisa, clamando por su Profeta:
Convertimini ad me in toto corde vestro, in jejunio, fletu, & planctu.
 Con que es clara la causal (dize mi Bernardo) apartados estavamos,
 Dios mio, pues que à bolver nos provocas: contrarios eramos, y
 enemigos tuyos, pues que tus voces nos dicen, buelva à ti este
 coraçon: *Liquet, quia furus aversi, quos, ut convertamur, horta-
 ris, liquet, quia contrarii, quos revocat ut convertamur.* Eramos con-
 trarios, eramos enemigos: quales serán los indicios de querer de-
 xar de serlo, y de hazer pazes con Dios? Muestranlo (dize el San-
 to) suspiros tiernos, gemidos dolorosos, como haze la Paloma:
*Cum vespere ingruerit, non deerit sacrificium vespertinum, cum
 instar*

Joel. 2.

Ubi sup.

instar columbae gemens, lacrimas fundam in tribulatione.

Joel. 2.

Isai. 32. v.
17.

Sup. Psal.
34.

Ubi sup.

El modo de estar en paz, y dexar de ser contrarios, haze mas dificultad: *In jejuniis, fletu, & planctu.* En gemidos, llanto, y penitencia. Pues valgame Dios! esto es estar en paz? No son estas tres cosas efectos de el dolor, y los rigores? No parece mas justicia, que no pazes? Antes por esso. Habla el Profeta Isaías de la paz de Dios, y el hombre, y dize ha de ser obra de justicia: *Et erit opus justitiae pax*: para conseguir la paz, es necessario el rigor; porque es precisa la fuerza, para reprimir el rebelion de nuestros apetitos: *Fac justitiam* (dize S. Agustín) *& habebis pacem*: es imposible sin una justicia rigurosa assentar paz duradera; por esso aquel celebre emblema ponía por descendiente de la guerra à la paz: *Ex bello pax*: y con razon, son muchos los enemigos, que habitando, y sugeriendo en nosotros, fomentan contra Dios nuestra discordia, y hasta estar estos sujetos à rigores de justicia, no puede aver paz con Dios: *Et erit opus justitiae: pax cum Deo.*

Asi el tierno Hijo de V. S. por estar en paz con Dios, hazia en si mismo justicia tan rigurosa. Diganlo dos asperos cilicios de que usava, y que entregò à la hora de su muerte, dexando essas alhajas à su Hermano. Admiracion pone el ver el Librillo de examen de conciencia, que tenia; allí dà bien à entender, quan fuerte fiscal fuè de si mismo. De unas cosas tan pequeñas traía examen particular, que si estuviera en el Claustro mas austero, no parecè cabía mas cuidado. Què no es ver un mozo secular de veinte años hazer con todo rigor examen particular sobre las distracciones, el retiro, la guarda de el coraçon, buen uso de sentidos, y potencias, sobre el oír una mormuración leve, sobre si sus pensamientos eran utiles acaso, ò escusados, sobre las diversiones aunque licitas, sobre si el amor, que à su Dios tenia, era fuerte, fervoroso, y tierno, y otras cosas, y defectos de esta suerte. Què no es ver, si aprendía en esto algun descuido, herir el cuerpo con rigor de azotes, maltratandole à fuerza de cilicios; pues què es esto, sino intentar con el rigor de la justicia hazer la paz con su Dios: *Et erit opus justitiae pax.*

Ubi sup.

Suspirava, y gemía estos defectos, como si fueran culpas de una conciencia perdida; pues es esto otra cosa, que ser una mistica Paloma, gozandose en los ayes, y gemidos: *Gemitibus gaudet*? Què maquina no arrojò de suspiros, y sollozos en estos ultimos ejercicios? Con què fervor, con què ansia, que parece, que el coraçon profeti-

zava

zava se le acabava el tiempo à la Paloma de gemir, y de llorar. Testigo es otro hijo de V.S. que fue su Confessor, y de exercitante admirado quedò, quedò pasmado de ver en un mozo tal, tal vida, dolor tan grande, y tales asperezas. y rigores; assi obrava la justicia de si mismo: *Et erit opus justitie pax*: la paz que tuvo con Dios: *Pax cum Deo*.

Pero veamos otro modo de dexar de ser contrarios, y bolviendose à Dios hazer las pazes. *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvulus*; clamava el dulce Maestro, y si estuviera solo lo primero, nos pusiera en gran duda lo segundo; porque quedava la pregunta àzia què parte queria fuesse la conversion nuestra; pero yà descifrada, bien patente nos persuade el blanco à que ha de tirar. *Ad parvulum converti necesse est* (pronunciava Bernardo) *ut discamus ab eo, quia mitis est, & humilis corde*: donde nos lleva sus voces mas que à perfecta humildad, que sea de coraçon. Bien la mostrava el Difunto en lo que sintiò de si. En el Librillo de Examen, entre varias devociones, tenia una firmada, que dezia de esta fuerte: *El pecador màs horrendo*. Por tal se juzgava à si, y en esto se estimò siempre. Veo venir el reparo de si esto puede ser prueba de una perfecta humildad; podìa ignorar este hombre, que otros executavan crimines mas horrendos que los suyos? Acafo el dezir esto no podìa ser engaño, hipocresia, ò ficcion? No por cierto, responde mi Bernardo, que es argumento claro de una humildad verdadera, y suele ordenarlo assi toda la piedad de un Dios: *Nimirum conser- vanda humilitatis gratia divina solet pietas ordinare, ut quanto quis plus proficiat, eo se minus reputet profecisse, nam & usque ad supremum exercitij spiritualis gradum, si quis eo usque pervenerit, aliquid ei de primi gradus imperfectione relinquitur, ut vix sibi primum videatur adeptus*.

Ser. 2. in cap. jejania

Ser. 4. de modis orandi.

Sube Moyfes al Monte, habla cara à cara à Dios, y baxa arrojando el rostro insoportables luzes, admirables resplandores. No avia ojos, que pudiesen mirarle, y quando todos estavan como extaticos, èl solo no lo advierte: *Ignorabat, quod cornuta erat facies ejus ex consortio sermonis Domini*. Pues no veia Moyfes, que de algo se pasmavan los presentes? Podia dudar, que avia motivo superior, ò novedad estraña? En què consiste, que èl solo lo ignorava? *Ignorabat*. Mi P. S. Gregorio nos declara la respuesta: *Pena soli bona sua non vident, qui in se videnda omnibus ad exemplum præbent*. Solos aquellos no repàran la virtud, que en si mismos resplandece; que

Exod. 34
v. 24.

Lib. 22.
Moral. 6.
5.

que son admiracion, que son exemplo à todos los que miran. Juzgavase nuestro Joven el pecador mas horrendo, y el solo no miraba, que no lo era. Este efecto de humildad ha sido comun à muchos; veamos otro mas subido en grado de perfeccion.

Graduóse nuestro Difunto, dandole V.S. aquella honra tan apreciable de sus verdaderos hijos, que es el mirarse contado en numero tan ilustre; y quando parecia, que en un mozo de veinte años el verse en grado tan alto pudiera elevar su espiritu à mayor estimacion, ò al deseo de mas aprecio; entonces fuè quando el mismo se abatiò, y humillò mas. No faltò un amigo suyo, que el dia despues de el Grado quiso ver si acaso hazia alguna mudança en el, el honor ya recibido, y quando juzgò encontrarle con mayor satisfaccion, le hallò barriendo su quarto. Sabia bién lo que enseña el

3.p. Conf
tit. cap. 1.

Gran P. S. Ignacio: *Magnoperè confert devotè, qua fieri poterit ea munera obire, in quibus magis exercetur humilitas.* Sumamente conduce exercitarse el hombre en los oficios, que por su mismo desprecio conserva nuestra humildad. O humildad digna de las exclamaciones de un S. Bernardo!

Ep. 172.

Quien me darà (clamava) unas alas de Paloma para bolar presuroso, y descansar al olor de tan preciosos aromas: *Quis mihi dabit pennas sicut columbae, & volabo, & requiescam in odore unguentorum tuorum!* Qué es esto Padre mio? Qual es el objeto de tan grande exclamacion? *O rara avis in terris!* (prosigue) *humilitas cum sublimitate.* O virtud rara vez vista! Humillarse el abatido es necesidad; abatirse el exaltado puede ser conocimiento propio, mas siempre será virtud. Que se abata alguno con la gravedad de su baxeza, es propension natural; que se humille à quien eleva la honra, y estimacion, esto es lo raro de la virtud: *O rara avis.* No nos admira ver arrastrando la culebra sobre la tierra; pero si nos suspende ver abatirse el Aguila hasta el suelo. Y como solo con las alas de Paloma pueden tantearse de una Paloma los buelos, por esso pide el Santo alas de Paloma: *Pennas sicut columbae.*

Aqui se descubre bien el primer buelo de nuestra Mistica Paloma, aquel modo de humillarse, y holgar-se con sus gemidos: *Gemitibus gaudet*; y al mismo tiempo se muestra como iba pasando en paz, sin que la fenda escabrosa le hiziesse en los pies leccion: *Transiit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.* En la fenda de el Mundo ò quantos dieron motivo à aquel proverbio: *Honores mutant mores?* O quantos vicios estuvieron enfrenados en la calamidad,

midad, y abatimiento, que salieron à luz, al verse el sugeto en alto! Esto es ir por la tierra, y así luego en los pies se reconoce la llaga: mas como las Palomas no por la tierra, sino àzia los Cielos toman el rumbo, ò senda: *Non per terram, sed per aerem ibit*, en medio de tanta guerra pasan en paz con su Dios: *Pax cum Deo*.

PUNTO SEGUNDO.

Assentada paz con Dios, claro està la avrà en el alma con el proximo tambien: *Pax cum proximo*, que es el segundo buelo de una Paloma mistica, haziendo consonancia aquel segundo emblema: *Viscera felle carent*, pincel con que se retrata la hermosa imagen de un hombre quieto, apacible, y benigno, en cuyo coraçon jamàs se hallaron ni el amargor, ni la hiel: *Hominis benigni, ac mansueti hæc imago est, qui etiam inter injurias nihil amoris, aut indignationis concipere solet*. Con el proximo la paz puede solamente hallarse, quando dos cosas reprimen la discordia, ò disension: doctrina es de mi Melituo P. S. Bernardo: *Sic enim ad duo ista charitatem, & humilitatem paratissimi, non poterimus disensionem sentire*. La caridad, y humildad son las alas con que buela la Paloma en esta paz. Y la razon es clara: porque la rayz de las guerras, disensiones, y trabajos es cierto tienen principio en que los hombres aspiran à ser tenidos en mas, ò à dominar, y tener. La caridad estorva lo segundo, quando la humildad previene lo primero, porque la una estorva aquel buscarse à si propio, quando la otra reprime deseos de elevacion.

Es cierto, que los primeros, con quien como de justicia se debe observar la paz, son sin duda nuestros Padres, cuya paz solo consiste en la rendida obediencia. En las Tablas de la Ley, despues de los tres preceptos, que miran à solo Dios, puso el quarto Moyses la obediencia, que los hijos deben tener à sus Padres, siendo comun sentençia, estàr puesto este precepto, ò en el confin de la Tabla, ò en la primera à la buelta; con que se dava à entender, quan cercana su observancia, è imposible mantenerse la de los tres sin el quarto. Confessaronme los Padres de el Difunto, que en toda su vida diò el mas minimo motivo, porque tuviesen pesar. A todo siempre obediente, à todo siempre rendido, siendo sin duda este Joven verdadera alegria de sus Padres. Impresso tuvo en el alma aquel divino consejo: *Audi filij mi disciplinam Patris tui, & ne dimittas legem*

Pizin. ubi
sup.

Ser. 19. de
Diur.

Prov. 1. v
6.

B

Ma-

Matris tuae, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo. Obedece, hijo mio, los Paternos preceptos, y aquellos suaves consejos, con que en la tierna edad tu Madre te instruía, no los pongas en olvido, para que de esta fuerte se ponga à tu cabeça una corona, y à tu cuello un adorno preciosísimo. Vemos en nuestro Difunto la promessa de aquel premio: con que es consecuencia clara, que la mereció tambien, mostrando su suma paz en una exacta obediencia.

Septuag.

In hunc locum.

Dos coronas promete el Espíritu Santo al obediente: aquella gracia, que se añade à la cabeça, es la corona de gracias, en sentir de los Setenta: *Coronam enim gratiarum, aut charitatum*: el adorno de el cuello era tambien corona que se dava, como interpreta mi Venerable Beda à los que salian de la Palestra con victoria: *Hos ad coronam, & torquem, qui agnoscitis, & certantibus legitime donabatur.* Con estas dos coronas dispuso Dios se viesse. Hallavase retirado con un Tio Sacerdote en la delicia, y quietud, que trae consigo una Aldea, à quien busca el estudio, y aprovechamiento, huyendo de aquel trafago, y peligro, que sigue siempre à un Pueblo numeroso, al tiempo que le intimò su Padre, se viniesse à graduar à este Theatre; propuso sus excusas, representò la averfion, ò menos inclinacion, que à tal estado tenia; pero viendole perseverar en el proposito, abandonò su gusto, y su retiro, y se puso en Salamanca. Entrò en Capilla à dár muestras, assi de su habilidad, como de su aplicacion. Sacò de la Palestra Literaria luzimiento, y victoria, à que siguiendose el Grado de Doctor, salió con las dos coronas.

Lyr. sup.
hunc loc.

Assi lo juzgo, entendiendo la promessa de el modo, que expone Lyra: *Ut addatur corona capiti tuo, id est Regalis, aut Pontificia, quæ sapientum capita redimere solent, & torques collo tuo: antiquitus (expone) sapientes utebantur torque aurea, & bulla ad pectus demissa in sapientia symbolum quæ in pectore claudi existimatur.* Què otra cosa fue la Borla, y la Muzeta con que se adornò este Joven, sino darle las coronas prometidas; una en la cabeça: *Corona Regalis, & Pontificia*; otra en los ombros, y cuello: *Torque aurea, & bulla ad pectus demissa*: haziendo con este simbolo patente su sabiduria, y premiando Dios assi la obediencia de sus Padres, manifestando al tiempo de vestirle las insignias, que era premiar una paz, que con el proximo avia. Por simbolo de la paz, dize Pierio, que pintavan los Romanos una Toga, y con razon, pues que explicavan, que el vestido, que conviene à la civil Republica, avia de estàr lexos del estruendo, y aparato de guerra: *Quoniam verò ea, quæ domi fieret*

Pier. lib.
4.

Reti.

Reipublice administratio, vel civilis vite negotiatio diversa videretur à bellicis negotiis, indè factum, ut pro pace nonnunquam Toga acciperetur. Vístase, pues, la Toga; vístase, pues, de paz, quien así con el proximo la observa: *Pax cum proximo*.

De los Padres passava à los parientes la mistica Paloma con el ramo de oliva, procurando con una ansia increíble, que cessassen domesticas discordias rara vez evitables, donde concurren muchos, cuyos genios son distintos, y no uniforme el sentir: clamava declarando tiernamente al Confessor, no deseava otra cosa para morir consolado, que ver antes de morir puestos en paz sus Padres, y parientes. Concediòle Dios lo viesse, mirando en su enfermedad, y su asistencia la paz assegurada de su familia.

De la Citara de Orfeo fingieron los Griegos tan rara suavidad, tal armonia, que atraia à los bosques, y à los riscos, y hazia, que las fieras dexandolo de ser, se hiziesen apacibles. *Orpheus cantu feras reddebat mansuetas*. Pero mejor sin duda el Profeta Isaías, contando los prodigios de la venida de Christo nuestro Bien al Mundo: *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum bado accubabit, vitulus, & leo morabuntur, & puer parvulus minabit eos*. Pinta el Profeta los extremos mas opuestos; pero al venir Christo al Mundo, los pone todos uniformes. Son las fieras mas dificiles de concordar si discordan los hombres, como dize Clemente Alexandrino; pero en aviendo Citara, simbolo de la union, y el atractivo, todo lo pone en paz, hasta las mismas piedras las transforma en hombres: *Ipse ò cœlestis cantus feras, & lapides in homines transformat*. Así, pues, nuestro Divinto Joven con la armonia de sus suspiros, con la consonancia de sus ruegos, Paloma con la oliva, siendo espiritu de paz, ablando las piedras de los sentimientos, de terrò la fiereza en los enojos, para que sus proximos quedassen en una perpetua paz: *Pax cum proximo*.

Es la caridad la una de las alas de la pacifica Paloma; vimosle batir la una, veamosle bolar à un tiempo con entrambas. Passando por una calle, oyò que una muger ayrada prorumpia en una maldicion terrible contra un hijo; reprehendiola severo, y advirtiòla, que besasse la tierra, y se humillasse para aplacar à Dios el justo enojo; sucediò lo que suele, que rebolvio en oprobios contra el mismo, mas no diò otra respuesta, que arrojarse en la calle, hasta coser la boca con el suelo. Ved aqui las dos alas, que dize mi Bernardo, la caridad se mira en la misma correccion; pues correccion

Clem.
Alex.

Isai. l. v.
6.

Clem.
Alex.

Peov. 27. manifesta es, mas que amor encubierto: *Melior est manifesta correptio, quam amor absconditus.*

Tract. 58. El arrojarle al suelo, que otra cosa es, dize S. Agustin, mas, que un afecto puro de verdadera humildad: *Cum enim ad pedes fratris inclinatur corpus, etiam in corde ipso, vel excitatur, vel si jam inerat confirmatur ipsius humilitatis affectus.* Una accion semejante, o excita un afecto humilde, o si ya le ay, le confirma. Tampoco le faltaron otros sentimientos poco antes de graduarse, mas como era Paloma, jamàs pudo, ni dexar sus entrañas de ser dulces, ni aver en el amargura, por ser entrañas sin hiel: *Viscera felle carent;* sufriendo con animo constante por jamàs perder la paz: *Pax cum proximo.*

PUNTO TERCERO.

Chisl. in Cant. Siguiese el tercer buelo, que es la paz interior consigo mismo, aquel lecho en que la Esposa buscava à su amado en la noche de este siglo: *Illa dumtaxat* (dize una docta Pluma) *qua anima sancta quiescit in pace interiori;* verificandose el tercer Emblema, en que se retrata la Paloma en paz consigo, y con otros: *Et sibi, & aliis.* Pero que mucho, si con tanta frecuencia tenia en si la misma paz? Por la Paloma, que con el ramo de oliva en la boca bolvió al Arca, està significado Christo, como fiente Laureto: *Columba, portans ramum olivæ significat Christum, qui attulit pacem mundo, & ipse est pax nostra.* Es Christo nuestra paz; recibiale nuestro Difunto cada ocho dias: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo,* dize Christo nuestro Bien, transformase el hombre en Christo: Luego si es Christo la paz, transformandose en el, y tantas vezes, consecuencia es necessaria de tener en si la paz, o que era la paz el mismo: *Pax in se ipso.*

Laur ver. Columb.

Joan. cap. 6.

De aqui nació à la hora de su muerte aquella proposicion tan sentenciosa, digna de estamparse siempre muy viva en nuestra memoria. Aquella oracion devota, en que dava à Dios las gracias, conociendo su peligro, por sacarle de este Mundo antes de entrar en rigurosa oposicion de Cathedras, y dava esta causal: *Porque es dificultoso, Dios mio, el passar esta carrera sin peligro de muchas ofensas vuestras.* O soberano Dios! Que juicio hazia este hombre de estas cosas à la hora de la muerte, quando sin duda es claro el desengaño. Pues esto consiste en mas que cada uno pretenda, siendo titulo para esto los meritos, y trabajos? Esto estriva en otra cosa, que en que

que cada uno quiere hazer patente à la vista cumple con su obligacion? Esto es lo que debe ser; esto es lo que hazen aquellos, en quienes vive la paz. Pero, ò Dios de mi alma, y què bien lo mirava el Joven Opositor! Mezclase à vezes un ramo de altivèz, una ambicion oculta, un apetito de honra, y conveniencia; y en hallandose este, pierdese la paz, y figuese multitud de turbaciones.

Hablando mi Melifluo P. S. Bernardo de la ambicion de Gerardo, aquel que turbò la Iglesia con el cisma de Innocencio, despues de referirnos los defastres, las desgracias, la confusion de todo, haze esta pregunta: *Quenam verò putas est causa tanti furoris?* Què pensais es la causa de tan fatal derrota? Pero luego responde: *Non alia sanè, nisi quod displicet mortalibus Angelica illa partitio, qua gloria Deo pax hominibus nunciatur, & dum gloriam usurpant, turbant pacem.* No es otra la causa de semejantes turbaciones, sino el aborrecimiento, que tienen los mortales à aquella particion Angelica, que pronunciaron cantando la gloria de solo Dios, y la paz para los hombres: *O stulti filii Adam* (exclama el Santo) *qui, contemnentes pacem, & gloriam appetentes, & pacem perdunt, & gloriam.* O necios hijos de Adàn, que deseando subir apeteciendo la gloria, y despreciando la paz, perdeis la paz, y la gloria!

Perder la paz es preciso, quando pretendiendo todos, solo uno ha de lograr, y se pretende el subir, siendo las oposiciones de coracon no tan limpio como debieran de ser. Prorumpiendo en furor el apetito, ninguna cosa perdona. Passase de una contienda literaria à guerra de voluntades, todo es abrafar, todo destruir, donde no se perdona ni à la conciencia propia, ni al honor ageno. El perder la gloria es claro, pues quando no se pretende por los medios, que es razon, la estimacion, que se busca, se convierte en ignominia. Afsi lo enseña el Apostol: *Gloria in confusione eorum, qui terrena sapiunt.* Parece se contradize; si es gloria, como puede convertirse en un desprecio, ò si es que se convierte en un desprecio, como podrá este ser gloria? Es claro, quando la gloria de el Mundo desenfrenadamente se apetece, con desorden se busca de los medios, si se intenta por el mismo, es una gloria, que es nada, dize Christo N. Bien: *Si ego gloriam meam quero, gloria mea nihil est;* y gloria que sea nada, no es gloria, que es confusion:

Hermosa similitud; compara una docta Pluma la ambicion con el fuego: *Aptissimè ambitio confertur igni, cujus omnia destruit flamma, nisi sit super communia, quin cogitet ampliori voracitate perire.* Todo lo

Ep. 176.

Ad Phil.
lip. 3.

Joan. 8. 7

Villaro:
tom. 3. tr.
8. dict. 6.

lo destruye una llama hasta estar sobre todo, hasta llegar al punto mas sublime, pero esto sin advertir, que à mayor voracidad, se le sigue el perecer: Pierde la lumbre à la luz, y quando intenta abasar, à si mesma se destruye. O quantos, Señor, perdieron credito, y estimacion por tomar la pretension con un ardor demasado, descubriendo aquel calor su ambicion, y su sobervia, y esto mismo conocido los conduxo à un abismo despicable! De estos juzgo hablava Elias, quando dixo: *Ecce vos omnes accendentes ignem accendenti flammis, ambulate in lumine ignis vestri, & in flammis, quas subcendistis.* Vosotros, pues, que con una sed infaciable apeteceis las honras de esta vida, abrafando qual fuego, ceñidos con las llamas, así ferán tambien vuestros caminos. Bien prevenida se encuentra en el Apostol el agua, para apagar este fuego: *Quod si ad invicem, mordetis, & comeditis, videte ne ab invicem consumamini.* Abrafavanse los Galatas unos à otros, mordian sus honras, despedazavan sus vidas, en que avia de parar, si prosiguiera, fino en acabarse, y consumirse? O Señor! y como los Hijos de V. S. se guardarán de este peligro; pues aun este tan Joven, antes de entrar en la carrera, le tenia tanto horror, que por no perder la paz, dava gracias por morir. Preciosa Paloma, siempre agena de inquietud, en paz consigo, y con otros: *Et sibi, & aliis: pax in seipso.*

Dos vezes salio à bolar la Paloma de Noè, y otras dos nuestra mistica Paloma. Saliò aquella, y bolviò al Arca, saliò la mistica Paloma à bolar algunos años à este Mundo, pero viendo que no avia adonde assentar el pie, luego se retirò al Arca: *Quæ cum non inveniret, ubi requiesceret pes ejus, reversa est in arcam.* No ignora vuestra discrecion ser el Arca de Noè figura de la Reyna de los Cielos, como tampoco ignora venerarse en mi Colegio una Imagen de Maria con el nombre de el Destierro, que otro tiempo la llamaron *Nuestra Señora de el Mar*, por venir sobre las aguas desde Inglaterra à España, con un milagro, que omito por notorio. Y cierto es, si alguna Imagen se conforma con el Arca, parece ha de ser esta, por estar hecha à dominar las aguas. Aqui se retirò nuestra Paloma desde las primeras luzes de el uso de razon. Digalo el lance, quando de ocho años entretenido à las orillas, se descuydò, y diò en el Rio, y en sitio bien peligroso; pero invocando à Maria en su Destierro, al punto se hallò fuera de el agua, sin saber como, ò por donde. Dexo el milagro, pero no la admiracion de ver, que en tribulacion tan grande, mirandose de fuerte, que no avia à donde asen-

Cap. 50.
v. 11.

Ad Gal. 5
v. 15.

Gen. cap.
8. v. 9.

assentar el pie: *Cum non invenerit ut requireret pes ejus*, lo primero Ubi sup.
que le ocurre fue retirarse al Arca: *Reversa est in Arcam*.

Saliò otra vez la Paloma , y tambien bolviò al Arca victorio-
sa; tambien saliò la mistica Paloma de el Difunto à la palestra li-
teraria ; llega à presidir sus Actos , y los dedica al Destierro de
esta Soberana Reyna , sale de ellos con triunfo , y con victoria , y
con ramo de oliva : *Portans ramum olivæ* , tambien se buelve al
Arca: *Reversa est in Arcam*. Mas què mucho si llegaron sus deseos
aun mas allà de la vida. Conociendo se moria, todo era suspiros tier-
nos, pidiendo que le enterrassen junto à los pies del Altar de la Vir-
gen de el Destierro ; en esta ocasion mostrò ser verdadera Paloma
con propiedades de tal. Escribe Pierio de esta Ave, que nunca
para en la tierra , sino solo lo preciso para tomar aliento ; y assi
nuestra Paloma solo lo preciso estuyo , lo demàs estuyo donde es-
tava su coraçon. Hallase Joseph al trance de la muerte , y profeti-
zando à su Pueblo , les encarga una cosa sumamente. Dios os ha
de visitar , pero acordaos entonces de transportar mis hueslos con
vosotros : *Deus visitabit vos , asportate ossa mea vobiscum de loco isto*. Gen. 5. v.
Despues de muerto, què importa que sus hueslos se queden allà en 24.
la tierra de Egypto ? No es esso , dize Rabàno , porque no es sen-
tir Joseph en sus hueslos soledad para despues de la muerte , que
fuè darnos à entender , que en la tierra lo preciso , lo demàs sean Rab. in
deseos de aquella eterna mansion : *Joseph (dize) in collatum terræ cap. 50.*
Egypti detestans terram repromissionis desiderabat , ut quandiu sumus Gen.
in hac peregrinatione veram patriam , terram viventium justis promif-
sam desideremus , & in eam transferri post mortem vellimus.

Quando viò que se acercava aquel lance terrible , en que de
el abismo de el tiempo damos en la eternidad , luego se retirò al Hom. 2.
Arca , tomando bien el consejo de mi Melisso Doctor : *O quis sup. mis-*
quis te intelligit in hujus seculi profluvio , magis inter procellas , & sus est.
tempestates fluctuare , quam per terram ambulare , nè avertas oculos à
fulgore hujus syderis , si non vis obrui procellis. O tu à quien ya la
misma experiencia enseña , que los passos de este siglo es perpetuo
zozobrar. En desecha tormenta , en la mas fuerte borrasca , tem-
pestad formidable de la muerte no retireis los ojos de esta Estrella
de el Mar , si no quieres sumergirte en el abismo , no te apartes de
el Arca : *Mariam cogita , Mariam invoca , non recedat ab ore , non*
recedat à corde. O que bien que lo practicò ! no se apartava el nom-
bre de Maria ni de su coraçon , ni de su boca. Yo aprehendo , que
para

para passar en paz en el ultimo abançe la mística Paloma, embarcada en el Arca Misteriosa, en la mas bella Nave, asió el coraçon, y el pecho al mas divino Timón, para seguir su deseada corriente.

Fingieron los Antiguos, que al aver de atravesar Ulises el Estrecho, temió aquellos dos peligros de las Sirtes, y Sirenas. De el un lado las unas cantando atraian la Nave, para que se estrellasse; de el otro las otras atemorizando la apartavan, para que se perdieffe; pero el mas diestro se hizo amarrar al mastil de el Navio, para que siguiendo la corriente, ni las unas fuesen capaces de espantarle, ni las otras posible el atraerle. Mirad nuestra Paloma en la agonía, y vereis el fuceffo à lo divino. Sabido esto à vuestra discrecion fer Maria Santissima la Nave, fer el Arbol mayor el de la Cruz, y en ella pendiente un Christo: es la muerte aquel estrecho tan cercado de peligros, como duran sus instantes. De una parte las temerosas Sirtes de las dos tentaciones de desesperacion, y desconfiança; de otra parte las infames Sirenas de todos los vicios falsamente dulçes. Pues què, que avia de hazer, puesto yà el coraçon en la Nave de Maria, què avia que esperar, sino es que se amarrasse fuertemente al Arbol de un Jesu-Christo?

Aviafe preparado para el horrendo lance, supuesto el desengaño tan claro, y patente, que el mismo solicitava la noticia de si sería aquella noche la partida à la otra vida. Quan al rebès de muchos, que en semejante passo, no ha de nombrarse la muerte, porque no tomen pesar. Empezò à enfervorizarse, recibidos con devocion los Sacramentos, con todos aquellos actos de un alma humilde, de un alma penitente, exercitandose en todas las Virtudes, hasta que enamorado de su Dios, al passo que el ardor de la calentura le iba quitando la vida, le iban dando otra vida los incendios de el amor de su Esposo. Entonces, entre varias expresiones, entre dulçes coloquios bolvió al Reverendissimo Confessor, que le ayudava, y le dixo estas palabras: : *O Padre, entreme en este coraçon esse Santo Crucifixo. O pecho heroyco! O alma enamorada! O verdadera Paloma! O hombre que te abrasas! Què prueba mas clara de que le tienes dentro, que el ardor con que desees juntar en tu mismo pecho imagen, y original! De esta suerte se abraçava la mística Paloma asida al Arbol mayor; y en fin, despues de un grito, con que exclamò à la Virgen: O Virgen Santissima llevadme, passò, passò, passò digo otra vez, la preciosa Paloma, no à la Region de el Ayre, si à la Eterna.*

Passò

Pasò , pero pasò en paz, *transiuit in pace* , pasò en la paz con
 su Dios, buscando està sus gemidos, *pax cum Deo: gemitibus gaudet.*
 Pasò en paz con su proximo: *Pax cum proximo.* Qual mistica Palo-
 ma, que careciendo de hiel, *viscera felle carent* : Jamàs supo ofen-
 der, antes se holgò con la muerte, porque no llegasse el caso de ha-
 zer à otro oposicion. Pasò en paz consigo mismo , porque venci-
 dos los peligros, *pax in se ipso*; no solamente à los otros, fino à si
 mismo mantuvo en la paz, y en la quietud : *Et sibi, & aliis* ; pasò,
 mas tan de presto, que la senda pedragosa no hizo impresion en
 sus pies: *Semita in pedibus ejus non apparebit.* Ay dulce Dios mio,
 que sin duda se ha descifrado el enigma ! Veis aqui los caminos de
 este Joven: *Viam viri in adolescentia.* Què otra cosa ha hecho Dios
 en llevarle tan presto, que avernos enseñado, como hemos de se-
 guir sus buelos, como hemos de ser Palomas, y como hemos de ser
 Opositores. Què resta, sino pedir con el Profeta Isaías: *Veniat pax,*
requiescat in cubilli suo, qui ambulavit in directione sua; venga la paz
 en la muerte, à quien tanto la amò en vida. Y tu venturoso Joven
 dado de Dios para el exemplo nuestro , pues tanto amaste
 la paz, descanfa en paz en la Gloria.

*** **

REQUIESCAT IN PACE.

Isa. 57.
v. 21.

